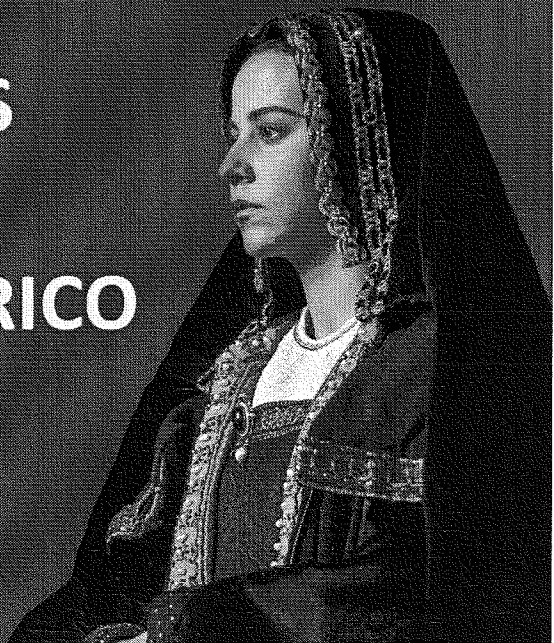




**V CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA Y CINE**

**ESCENARIOS  
DEL  
CINE HISTÓRICO**



**EDITORES**

Gloria Camarero Gómez y Francesc Sánchez Barba (eds.)

**ISBN:** 978-84-617-7948-2

**DEPÓSITO LEGAL:** M-6163-2017

## ESCENARIOS HÚNGAROS DEL CINE HISTÓRICO UNIVERSAL

ANDRÁS LÉNÁRT

Universidad de Szeged (Hungria)

### Resumen

Desde la década de los 1970, Hungría ha sido un lugar popular para los equipos de rodaje internacionales por varios motivos. Por un lado, por razones financieras, ha resultado mucho más barato rodar en Hungría que en otros países europeos (en la actualidad se hacen varios filmes de Hollywood en Hungría por esta misma razón). Por otro lado, partiendo de motivos político-sociales, el régimen socialista de Hungría quería atraer al capital extranjero. Además, los edificios húngaros, la arquitectura única de Budapest hicieron que la capital fuera (y siguiera siendo) capaz de convertirse en casi cualquier otra ciudad del mundo, porque los varios distritos de la ciudad ofrecían semejanza con diferentes municipios del mundo, como París, Madrid, Berlín, Moscú, Buenos Aires y Nueva York. En las últimas cinco décadas, un gran número de producciones estadounidenses (entre ellas varias superproducciones de gran popularidad), series hechas en coproducción y obras europeas han elegido Hungría para rodar escenas sobre la historia medieval, moderna y contemporánea de un país concreto. En mi artículo ofrezco un panorama general sobre las películas históricas extranjeras (es decir, no húngaras) que fueron rodadas en Hungría, prestando especial énfasis en las obras españolas.

**Palabras clave:** cine histórico, equipo extranjero, Hungría, Budapest, España

### Abstract

Since the early 1970s, Hungary has been a popular place for international film crews for several reasons. On the one hand, for financial reasons, it has been much cheaper to shoot in Hungary than in other European countries (currently several Hollywood movies are made in this country for this very reason). On the other hand, for political and social reasons, the socialist Hungarian regime wanted to attract foreign capital. In addition, due to the Hungarian buildings and the unique architecture of Budapest, the capital was (and still is) able to transform itself into almost any cities in the world, because the various districts of the capital offer resemblance to different foreign metropolises, including Paris, Madrid, Berlin, Moscow, Buenos Aires and New York. In the last five decades, a large number of US productions (including several popular blockbusters), series produced in co-production and European projects have chosen Hungary to shoot scenes on a particular country's medieval, modern and contemporary history. In my paper I offer an overview on foreign historical films that were shot in Hungary, with special emphasis on the Spanish movies.

**Keywords:** historical film, foreign crew, Hungary, Budapest, Spain

Hungría, y sobre todo su capital, Budapest, ha sido un lugar frecuentado por los equipos cinematográficos extranjeros desde los años 80, aunque en las décadas anteriores varios equipos de rodaje foráneos ya habían pisado tierras húngaras. Desde los años 60 el *cine magiar* tenía fama mundial, a pesar de que estos filmes eran producciones de un país que pertenecía al bloque comunista. Los cineastas, sobre todo desde la segunda parte de la década de

los 70, tenían sus técnicas y “maniobras” para esquivar las crueles tijeras de la censura<sup>239</sup>, estas obras llegaron a ser multipremiadas en los festivales extranjeros (sobre todo en Cannes, Berlín, Venecia y, en el caso del director István Szabó, también en los Óscars de Los Ángeles), así la industria húngara, desde los puntos de vista artístico y cualitativo, ya tenía su fuerza atractiva.

Este artículo intenta dar un resumen sobre las películas extranjeras históricas (o de ambientación histórica) rodadas en Hungría. ¿Por qué Hungría (y ante todo Budapest)? ¿Qué puede ofrecer este país y esta ciudad para los equipos de rodaje extranjeros (es decir: no húngaros) para que viajen a esta región tan distante de los centros cinematográficos del mundo?

La arquitectura que caracteriza los diferentes distritos de la capital y el aspecto variopinto de los edificios proporcionan un ambiente conveniente para los equipos que busquen decorados adecuados para las escenas vinculadas con épocas del pasado cercano o lejano. Algunos distritos de Budapest, como el VIII, ofrecen peculiaridades arquitectónicas-estéticas que pueden ser un verdadero tesoro para los cineastas, sobre todo las obras ambientadas durante o después de la Segunda Guerra Mundial han aprovechado estos escenarios. Sin embargo, las posibilidades se han disminuido en la última década: debido a los programas de rehabilitación, muchos edificios han perdido su “rostro histórico”. Según una estadística<sup>240</sup>, en la historia del cine universal Budapest “interpretó el papel” de más de 80 ciudades del mundo; con la mayor frecuencia, la capital húngara aparece como París (por lo menos 24 veces), Berlín (20 veces) o Londres (14 veces). Las sorpresas tampoco escasean: en el telefilme *La historia de Josephine Baker* (*The Josephine Baker Story*, Brian Gibson, 1991) el director puede identificar la capital húngara incluso con Casablanca y Nueva York. Al mismo tiempo, en *Evita* (*Evita*, Alan Parker, 1996) Budapest se convierte en Buenos Aires, el equipo explotó casi todos los barrios de la ciudad para encontrar lugares que tenían “aspecto argentino”.

En la última década del socialismo húngaro, que ya estaba lejos del antiguo comunismo, pero todavía no era una democracia hasta 1989, el país atraía a los cineastas, sobre todo por los paisajes y los bajos costes del rodaje. En los años de la democracia estas grabaciones se multiplicaron, pero el siglo XXI trajo un verdadero *boom*, un enorme empuje: desde entonces los equipos extranjeros reciben una ventaja fiscal considerable en cuanto al presupuesto

<sup>239</sup> Sobre la situación del cine húngaro durante el periodo comunista y socialista, véase: LÉNÁRT, A.: *El soldado ruso en la despensa y la naranja amarilla agria: la sombra política en el cine húngaro desde la dictadura comunista hasta la llegada de la democracia (1945-1989)*, en *FilmHistoria Online*, Vol. 23. No. 1. (2013). Acceso: <http://revistes.ub.edu/index.php/filmhistoria/article/view/13954>

<sup>240</sup> Los datos de la estadística aparecen en una entrevista con el historiador de arte húngaro Sándor Salló: [http://ittforgott.blog.hu/2015/01/29/interju\\_sallo\\_sandor\\_muvezettortenesszel#more7119797](http://ittforgott.blog.hu/2015/01/29/interju_sallo_sandor_muvezettortenesszel#more7119797)

gastado en Hungría. Y esto tiene sus consecuencias positivas para este país centroeuropeo: la llegada masiva de los equipos desde casi todas las partes del mundo. Por ejemplo, una parte de la película británica *El topo* (*Tinker Taylor Soldier Spy*, Tomas Alfredson, 2011) fue rodada en Hungría solo por esta razón. Los acontecimientos tienen lugar en el periodo de la Guerra Fría, pero en la novela original, escrita por John Le Carré, algunos eventos claves ocurren en Checoslovaquia. Sin embargo, por esta ventaja fiscal húngara, los cineastas trasladaron los sucesos checoslovacos a Hungría, porque esto resultó más barato. Es una de las pocas ocasiones cuando Hungría realmente aparece como Hungría y Budapest no interpreta el papel de una ciudad extranjera.

Varios barrios, edificios, monumentos y lugares famosos de Budapest hacen acto de presencia en estas películas con frecuencia, porque su aspecto ofrece una peculiaridad inimitable. Tales sitios son, entre otros, el Parlamento, el Puente de las Cadenas, el Bastión de los Pescadores, la Ópera Nacional, el Museo Etnográfico o la Estación de Oeste.

Al margen de los edificios y barrios que todavía conservan su fisonomía "histórica", Hungría cuenta con varios complejos de estudios cuya infraestructura puede satisfacer las exigencias de los equipos que están acostumbrados a trabajar en los Estados Unidos y en Europa Occidental. El más grande de todos es el estudio Korda<sup>241</sup>, uno de los complejos cinematográficos más voluminosos del mundo, adecuado para filmar obras históricas, bélicas y de ciencia ficción. El estudio, que lleva el nombre del director de cine húngaro-británico Sir Alexander Korda, fue inaugurado en 2007 y desde entonces los rodajes internacionales se han multiplicado en Hungría. Otros estudios menores también están a la disposición de equipos extranjeros. Además, la industria cinematográfica se internacionalizó: desde 2011 el comisariado de arte cinematográfico de Hungría es el productor de cine húngaro Andrew G. Vajna, que antes había trabajado en los Estados Unidos y había sido el productor de tales éxitos como las franquicias *Terminator* y *Rambo*, y también de *Instinto básico* (*Instinto básico*, Paul Verhoeven, 1992), *Nixon* (*Nixon*, Oliver Stone, 1995) o la ya mencionada *Evita*. Actualmente, siendo uno de los hombres de negocio más influyentes en Hungría (es también el copropietario de los estudios Korda), él gestiona los asuntos cinematográficos del país, por eso las relaciones internacionales se han mejorado bastante en el terreno fílmico.

En este artículo quisiera destacar algunas películas y series extranjeras de ambientación histórica que fueron rodadas en Hungría, entre 1981 y 2016. Sin ánimo de ser exhausti-

---

<sup>241</sup> La página web del estudio: <http://kordastudio.hu/>

vo, intento resaltar los títulos más importantes, tanto largometrajes como series de televisión, y voy a poner énfasis especial en las obras españolas.

### ÉPOCAS ANTERIORES AL SIGLO XX

El tema bíblico todavía era popular a finales de los años 90, sobre todo en la pequeña pantalla internacional, lo que resultó en telefilmes producidos por el estadounidense Hallmark Entertainment. Entre ellos, varios fueron hechos en Hungría, debido a las circunstancias favorables de la grabación y, probablemente, a los vínculos personales de la empresa.<sup>242</sup> *María madre de Jesús (Mary, Mother of Jesus*, Kevin Connor, 1999), con Cristian Bale en el papel de Jesús de Nazaret, o *En el comienzo (In the Beginning*, Kevin Connor, 2000), que narra historias de los libros *Génesis* y *Éxodo* de la *Biblia* y que cuenta con la intervención de Martin Landau, Christopher Lee y Geraldine Chaplin, utilizaron básicamente los mismos decorados de los estudios húngaros accesibles por aquel entonces. Por estas producciones, al comienzo del siglo XXI, algunos decían que Hungría era un lugar que, en el futuro cercano, sería adecuado solamente para las adaptaciones bíblicas de bajo presupuesto. Como veremos más adelante, la realidad sobrepasó las expectativas.

Algunas películas, a veces de calidad mediocre o incluso más baja, ambientan su trama en la edad media o en épocas "oscuras" de la historia, donde este fondo aparentemente histórico sirve solamente para enriquecer el hilo fantástico. Los estudios húngaros más pequeños, construidos mucho antes del complejo Korda, tenían secciones especializadas en estos largometrajes, ante todo el estudio de Fót.

En el año del rodaje, *El inquisidor (Day of Wrath*, Adrian Rudomin, 2006) suponía el auge de las relaciones cinematográficas a nivel internacional, esta vez entre Inglaterra y Hungría. El film, de calidad muy baja y con un argumento confuso, nos introduce en la España del siglo XVI, donde un inspector-gobernador (interpretado por Christopher Lambert) intenta capturar a un asesino en serie que ha matado a varios nobles españoles. En los fotogramas caóticos de *En tiempo de brujas (Season of the Witch*, Dominic Sena, 2011) los protagonistas intentan salvar la vida de una joven acusada de brujería, esta vez con la participación superflua de Nicolas Cage. La Inglaterra del siglo XII, la llamada "anarquía inglesa" sirve como fondo histórico de la miniserie *Los pilares de la Tierra (The Pillars of the Earth*, Sergio Mimica-Gezzan, 2010), la adaptación cinematográfica de la famosa novela escrita por Ken Fo-

<sup>242</sup> Hallmark Entertainment fue fundado (aunque al principio bajo otro nombre) por el húngaro Robert Halmi. Él y su hijo (Robert Halmi, Jr.) fueron productores de varios telefilmes que llegaron a ser populares en varias partes del mundo.

llett, que se enfoca en la construcción de una catedral. Asimismo, su secuela, *Un mundo sin fin* (*World Without End*, Michael Caton-Jones, 2012), basada en la novela homónima del mismo autor, también fue rodada en este país, con la Guerra de los Cien Años como fondo.

Algunas obras intentan dar credibilidad a sus películas de fantasía colocándolas en un contexto histórico e involucrando en ellas figuras legendarias que tienen (o parecen tener) algún fundamento real. Es así en *Metamorfosis* (*Metamorphosis*, Jenő Hódi, 2007), una historia sobre vampiros, en la que aparece la figura de la condesa sangrienta Isabel Báthory y otros personajes de la historia centroeuropea. Siguiendo la leyenda de los vampiros, la serie *Drácula* (*Dracula*, 2013), con Jonathan Rhys Meyers en el papel del conde de Transilvania, también utilizó escenarios húngaros, Budapest sustituyó a Londres de la época victoriana.

Incluso Woody Allen visitó Hungría para filmar en parte en este país *La última noche de Boris Grushenko* (*Love and Death*, 1975), una comedia ambientada en las guerras napoleónicas, donde Budapest apareció como San Petersburgo.

La serie *Los Borgia* (*The Borgias*, 2011–2013), creada por el director irlandés Neil Jordan, seguía la metodología de *Los Tudor* (*The Tudors*, 2007–2010): tratar un tema histórico en formato de serie, partiendo de personajes y acontecimientos reales, pero produciendo una ficción histórica que muchas veces se aleja de la autenticidad. Todas las tres temporadas de *Los Borgia* fueron rodadas en Hungría como el primer gran proyecto internacional del estudio Korda. La serie narra la historia del papa Alejandro VI (Jeremy Irons), sus hijos, rivales y aliados. Ya que la presentación de hilos interesantes fue más importante que adherirse a la realidad histórica, no podemos considerar la serie como si fuera un libro de texto sobre la época, pero nos ayuda a sumergirnos en el periodo en cuestión y nos da una imagen superficial, aunque veces fidedigna (pero otras veces más bien falsificada) sobre las relaciones dentro y fuera de la Santa Sede. La segunda temporada de la serie *Marco Polo* (*Marco Polo*, 2014– ) utilizó una parte de los decorados que el equipo de *Los Borgia* había dejado atrás en el estudio Korda.

La multipremiada serie estadounidense *John Adams* (*John Adams*, Tom Hooper, 2008), también rodada en parte en Hungría, coloca en el foco de la trama la vida del segundo presidente de los Estados Unidos y las dificultades que este nuevo país debía atravesar al dar los primeros pasos después de su fundación. Uno de los productores de la serie fue el actor Tom Hanks que, junto con el protagonista Paul Giamatti, en varias entrevistas y entregas de premio internacionales subrayaron las circunstancias ideales de la filmación en Hungría y también el profesionalismo del equipo técnico de este país.

Actualmente está en fase de preproducción la serie *Virtuoso*, creada por Alan Ball y coproducida por el músico Elton John, que nos llevará a una academia de música del siglo XVIII y Budapest “se convertirá” en Viena.

### EL SIGLO XX EN ESCENARIOS HÚNGAROS

Aunque varios eventos del siglo XX fueron grabados en Hungría por equipos extranjeros, como la miniserie poco lograda *Titanic* (*Titanic*, Jon Jones, 2012), al repasar las películas extranjeras que fueron rodadas entera o parcialmente en Hungría, se destacan dos temas: el Holocausto y la Guerra Fría, dos acontecimientos internacionales en los que Hungría también había sido involucrada.

Durante el Holocausto, aproximadamente 600 mil judíos húngaros fueron asesinados, lo que suponía el 69% del número total de los judíos que vivían en este país cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Este tema sigue siendo muy delicado en Hungría y su industria cinematográfica participa en varias producciones –nacionales o internacionales– que tratan este asunto siniestro. Un ejemplo reciente es *El hijo de Saúl* (*Saul fia*, László Nemes Jeles, 2015), la película húngara con mayor éxito internacional en las últimas décadas, que en 2016 recibió el premio Óscar por la mejor película extranjera. En realidad, los equipos de rodaje de las películas sobre el Holocausto suelen elegir Hungría porque varios barrios de algunas ciudades (sobre todo en Budapest) conservan casi exactamente el mismo aspecto que tenían durante la Segunda Guerra Mundial.

*Ilusiones de un mentiroso* (*Jakob the Liar*, Peter Kassovitz, 1999), *remake* de un film del mismo título de 1975 y la adaptación del libro de Juerk Becker, cuenta la historia de un judío polaco (interpretado por Robin Williams) que por casualidad escucha las noticias en la radio de un oficial alemán y las transmite de manera oral a sus compañeros en el ghetto. Todos piensan que Jakob tiene una radio y las noticias, todas desfavorables para los nazis, mantienen viva la esperanza en los judíos. Aunque Jakob miente, lo hace para prevenir la desesperación de los otros. Rodada en Polonia y en Hungría, en los papeles aparecen varios actores importantes de la cinematografía húngara. *El niño con el pijama de rayas* (*The Boy in the Striped Pyjamas*, Mark Herman, 2008), rodada enteramente en Hungría, nos cuenta la historia de un niño, hijo de un oficial nazi, que vive cerca de un campo de concentración donde su padre trabaja como comandante. Un día conoce a otro niño que pasa sus días al otro lado de la cerca de alambre de púas, es decir, es judío. El protagonista, poco a poco, se da cuenta de que, a solo pocos metros de su casa, se lleva a cabo uno de los exterminios más crueles de la histo-



ría de la humanidad. El film de Herman nos narra los acontecimientos a través de los ojos de dos niños, separados por una sola cerca, pero también por la barbarie de los adultos, aparentemente civilizados.

El tema de los diplomáticos de buena voluntad que intentaron salvar la vida de los judíos en peligro, servía como tema central de varias obras. Entre ellas, la vida y actividad de Raoul Wallenberg, el diplomático sueco al que deben la vida miles de judíos húngaros y cuya historia es bastante conocida a nivel internacional, fue adaptada a la gran pantalla en una coproducción entre Suecia y Noruega, en escenarios húngaros, bajo el título *Buenas noches, Señor Wallenberg* (*God afton, Herr Wallenberg*, Kjell Grede, 1990). Además del "Schindler sueco", también se hicieron películas sobre el "Schindler español", Ángel Sanz Briz y el "Schindler italiano", Giorgio Perlasca, todas filmadas en Hungría; más adelante, escribiré sobre estos títulos también.

La Segunda Guerra Mundial y no especialmente el Holocausto sirve como ambiente para *Evasión o victoria* (*Victory*, John Huston, 1981), rodada principalmente en escenarios naturales húngaros; entre los protagonistas encontramos a los actores Sylvester Stallone, Michael Caine, Max von Sydow y al futbolista brasileño Pelé. Con fundamentos reales, pero con considerables modificaciones, se nos presenta un partido de fútbol entre un equipo de nazis y un grupo de prisioneros de guerra. Los protagonistas, todos soldados capturados, intentan aprovechar esta situación para escapar del campo de prisioneros. El film de Huston, que presenta uno de sus hilos argumentales básicos de la clásica *La gran evasión* (*The Great Escape*, John Sturges, 1963), es un *remake* de la película húngara *Dos mitades en el infierno* (*Két féldő a pokolban*, Zoltán Fábri, 1961), aunque la original húngara había sido más fiel a los acontecimientos reales, es decir, a la historia del Partido de la Muerte entre los prisioneros de guerra ucranianos y los soldados del Wehrmacht. En el mismo ambiente histórico, *Good* (*Good*, Vicente Amorim, 2008) grabada enteramente en Budapest, nos relata el ascenso del nazismo en Alemania a través de los ojos de un profesor de literatura (Viggo Mortensen).

La sombra oscura de las dictaduras del siglo XX también reaparece en varias obras rodadas en Hungría. De todos estos filmes, *La caja de Música* (*Music Box*, Costa-Gavras, 1989) es el más notable. El famoso realizador franco-griego y el guionista húngaro afincado en Hollywood, Joe Eszterhas, narran la historia de un inmigrante húngaro-americano que se ve acusado de crímenes de guerra cometidos durante la Segunda Guerra Mundial en Hungría; su hija, una abogada (interpretada por Jessica Lang) defiende a su padre para evitar que el gobierno americano le extraditara a la Hungría comunista, pero durante el proceso ella tam-

bién tiene que enfrentarse con el pasado del anciano. La obra, que parcialmente se basa en hechos reales (en parte relacionados con algunos hechos asociados con la familia húngara del guionista), plantea cuestiones que muchos húngaros, real o supuestamente colaboradores de los nazis, tenían que afrontar en su exilio o en su país natal. Además, el rodaje causó quebradero de cabeza para el equipo y para el gobierno húngaro por la llegada a Hungría del actor Armin Mueller-Stahl.<sup>243</sup> *Eichmann* (Eichmann, Robert Young, 2007) nos presenta la última confesión del nazi Adolf Eichmann poco antes de su ejecución en Israel, mientras que *La deuda* (*The Debt*, John Madden, 2011), con Helen Mirren y Jessica Chastain, evoca la historia de agentes del Mossad ya retirados que hace treinta años perseguían a un criminal de guerra nazi, al llamado "cirujano de Birkenau". Todas las tres películas demuestran que detrás de la obligación de cumplir los deberes, aparece también el fondo ético y moral de tal misión.

Los equipos de rodaje de filmes sobre el siglo XX, sobre todo sobre la época de la Guerra Fría, han visitado Hungría con frecuencia para filmar sus obras entera o parcialmente en este país. Generalmente se trata de películas de acción, telefilmes o miniseries, principalmente producidas o coproducidas por los Estados Unidos a base de un presupuesto no demasiado elevado; como consecuencia, la calidad de estas obras tampoco es muy alta (con algunas excepciones), aunque en algunas de ellas aparecen actores reconocidos. La capital húngara aparece como Berlín Oriental, alguna ciudad del bloque comunista, pero a veces interpreta a sí misma, y los equipos rodaron también en el campo o en las ciudades de las provincias. El mundo ruso (más tarde soviético) siempre ha estado presente en estos largometrajes: tanto *El hombre de Kiev* (*The Fixer*, John Frankenheimer, 1968), que nos presenta las injusticias de la Rusia zarista, como la biografía *Stalin* (*Stalin*, Ivan Passer, 1992), con la impresionante interpretación de Robert Duvall, fueron rodadas en parte en Hungría. Pero la Guerra Fría trajo a este país el mayor número de largometrajes.

Aparte de *El Topo*, la película de espionaje ya mencionada sobre la infiltración de un traidor en la cúpula de los servicios secretos británicos, algunos títulos merecen una breve referencia. En *Danko: Calor rojo* (*Red Heat*, Walter Hill, 1988) un policia ruso (Arnold Schwarzenegger) y su colega estadounidense (James Belushi) se ven obligados a unir fuerzas para

---

<sup>243</sup> Después de descartar a Walter Matthau y Kirk Douglas, Costa-Gavras dio el papel del padre a Armin Mueller-Stahl. Sin embargo, ya que el actor era disidente de la República Democrática Alemana (RDA), el gobierno húngaro socialista al principio quería negarle el visado. Además, algunos periódicos estadounidenses publicaron artículos sobre la supuesta vinculación de Mueller-Stahl con el órgano de inteligencia de la RDA (Stasi), por lo tanto, su visado americano también quedó en entredicho. Por fin, después de varias semanas de negociaciones, los dos países le concedieron el visado. BASA, B – NÁZER, Á.: *Itt forgott. Főszerepben Budapest*, Budapest, Kanári, 2014. p. 16.

combatir la mafia de Chicago; el telefilme *Ciudadano X* (*Citizen X*, Chris Gerolmo, 1995), contando con la presencia de Stephen Rea y Donald Sutherland, narra la historia real de un asesino en serie en la Unión Soviética; la *Caza al terrorista* (*The Assignment*, Christian Duquay, 1997) con Aidan Quinn, Ben Kingsley y Donald Sutherland, nos presenta la persecución internacional del famoso terrorista, Carlos "El Chacal"; en *Juego de espías* (*Spy Game*, Ridley Scott, 2001) Brad Pitt y Robert Redford se ven involucrados en una red de espionaje en Berlín Oriental y Occidental; en *Objetivo: El zar rojo* (*Red King, White Knight*, Geoff Murphy, 1989), con Tom Skerritt, Helen Mirren y Max von Sydow, la capital húngara aparece sustituyendo a ciudades estadounidenses y rusas. Mención aparte merece la miniserie de televisión de seis capítulos, *La compañía* (*The Company*, Mikael Salomon, 2007), protagonizada por Chris O' Donnell, Michael Keaton y Alfred Molina, que narra cuarenta años de la historia de la CIA a través de la relación entre tres amigos de los cuales dos trabajan para la Agencia Central de Inteligencia estadounidense y uno para el Comité para la Seguridad del Estado (KGB) soviético. Todas estas películas y miniseries (y varias otras que ahora no mencionamos) utilizan escenarios húngaros para trasladar a los espectadores a varios países de la época de la Guerra Fría.

Sin entrar en detalles, podríamos mencionar algunos títulos más que parcialmente fueron rodados en Hungría y caben en la categoría de cine histórico o con ambientación histórica: entre otros, *Rasputín, su verdadera historia* (*Rasputin*, Uli Edel, 1996) con Alan Rickman, *Múnich* (*Munich*, Steven Spielberg, 2005), que narra la eliminación de los terroristas que habían asesinado once deportistas de Israel en los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972 o *En tierra de sangre y miel* (*In the Land of Blood and Honey*, Angelina Jolie, 2011), ambientada en la Guerra de Bosnia entre 1991 y 1995.

Una categoría especial la constituyen aquellas películas de ambientación histórica que fueron dirigidas por un realizador húngaro, pero, por ser una coproducción entre varios países, generalmente se consideran filmes extranjeros y no húngaros. Varias obras de István Szabó, como la oscarizada *Mefisto* (*Mephisto*, 1981), *Coronel Redl* (*Oberst Redl*, 1985), *Hanussen* (*Hanussen*, 1988), *Cita con Venus* (*Meeting with Venus*, 1991), o *Sunshine* (*Sunshine*, 1999), así como una de las primeras películas de Scarlett Johansson, *La pesadilla de Susi* (*An American Rhapsody*, 2001), dirigida por Éva Gárdos, que demuestra el agudo contraste entre la dictadura comunista de Hungría de los años 50 y los Estados Unidos de la época.

### RELACIONES ESPECIALES ENTRE ESPAÑA Y HUNGRÍA

La historia de las relaciones cinematográficas entre España y Hungría cuenta con varios capítulos interesantes<sup>244</sup>, uno de estos es el caso de las películas españolas rodadas en Hungría, todas de ambientación histórica. De los últimos años podemos mencionar varios ejemplos.

Uno de los apogeos de las relaciones históricas entre los dos países<sup>245</sup> fue la actividad de Ángel Sanz Briz, el llamado "Schindler español". Era un diplomático zaragozano que, después de haber trabajado como encargado de negocios en Egipto, en 1942 fue destinado a Hungría. Desempeñaba aquí el mismo cargo diplomático que antes en El Cairo, pero sus prioridades se modificaron cuando en este país comenzó el traslado de los judíos a los campos de concentración a las ordenes directas de Adolf Eichmann. Dentro del marco de una misión arriesgada y, según las fuentes históricas, al principio sin contar con la aprobación del gobierno franquista, su legación en Budapest salvó la vida de unos cinco mil judíos. Para lograr sus objetivos, se fundamentó en un Real Decreto del directorio militar de Miguel Primo de Rivera, proporcionando pasaporte español a aquellos judíos que afirmaban que tenían origen sefardí. Sin embargo, Sanz Briz concedió estos documentos a cualquier judío con la intención de salvarles de los campos de exterminio nazis.<sup>246</sup> Los méritos de este diplomático han sido reconocidos tanto por el estado español como por el húngaro; al lado de las conmemoraciones y placas, desde 2015 una calle húngara lleva su nombre en Budapest, mientras que Madrid cuenta con una calle del mismo nombre y Zaragoza con una plaza. Este hecho histórico ha sido también un punto cinematográfico decisivo entre los dos países: en 2010 un telefilme español fue rodado enteramente en Budapest sobre su vida, bajo el título *El ángel de Budapest* (Luis Oliveros, 2010). Acompañado posteriormente por varios documentales sobre el mismo

---

<sup>244</sup> Los detalles de estas relaciones aparecen en dos ensayos escritos por el autor de este artículo: LÉNÁRT, A.: *Apuntes sobre las relaciones cinematográficas húngaro-españolas y el cine de Ladislao Vajda*, en CSIKÓS, Zs. (ed.): Encrucijadas. Estudios sobre la historia de las relaciones húngaro-españolas. Universidad de Huelva, 2013. pp. 167-185.; LÉNÁRT, A.: *Memoria histórica húngara en el cine del franquismo*, in: CAPARRÓS LERA, J.M., CRUSELLS, M., SÁNCHEZ BARBA, F. (eds.): *Memoria histórica y cine documental*, Universitat de Barcelona, 2015. pp. 932-946. (en el CD-ROM que acompaña el libro).

<sup>245</sup> Sobre las relaciones históricas entre España y Hungría, véase: ANDERLE, Á.: *Hungría y España. Relaciones milenarias*, Szeged, Szegedi Egyetemi Kiadó, 2007.

<sup>246</sup> La actividad de Ángel Sanz Briz es el tema central de los siguientes libros: CARCEDO, D.: *Un español frente al Holocausto: cómo Ángel Sanz Briz salvó a 5000 judíos*, Madrid, Temas de Hoy, 2000.; ESPADA, A.: *En nombre de Franco. Los héroes de la embajada de España en el Budapest nazi*, Barcelona, Espasa Libros, 2013. Además, su personaje ha sido objeto de investigación de los hispanistas húngaros Iván Harsányi, Erzsébet Dobos y András Lénárt.

tema<sup>247</sup>, el telefilme de Oliveros fue una adaptación decente sobre la vida y actividad de Sanz Briz, incluso ha sido objeto de algunas análisis.<sup>248</sup> Aunque no ofrece grandes logros cinematográficos, su gran mérito innegable fue que familiarizó la opinión pública española con este personaje. La película batió un récord, fue el film más visto en todas las cadenas televisivas españolas en 2011 con unos 3,5 millones de espectadores.<sup>249</sup> Es curioso que hasta el año 2015, por razones desconocidas, la película no fue estrenada en la televisión húngara, a pesar de que cuenta con la colaboración de varios actores húngaros importantes y que narra un episodio sumamente notable de la historia de Hungría.

Pero este tema no terminó aquí. La "secuela" del asunto de los judíos húngaros salvados por el diplomático español la proporcionó un diplomático italiano, Giorgio Perlasca, un comerciante italiano, antiguo veterano de la Guerra Civil Española como miembro del CTV.<sup>250</sup> Cuando el ejército nazi ocupó Hungría, Perlasca se refugió en la embajada española de Budapest y Sanz Briz le concedió la ciudadanía española por su pasado vinculado con la Guerra Civil. Después de que el zaragozano dejó Budapest, Perlasca en 1944 se hizo pasar por cónsul español y continuó la tarea iniciada por su colega español. El italiano salvó a 5 200 judíos de los nazis, bajo la constante amenaza del enemigo.<sup>251</sup> Su actividad húngara fue adaptada a la televisión en 2002 (ocho años antes que la historia de Sanz Briz) en una coproducción entre Italia y Hungría, rodada en los dos países, bajo el título *El cónsul Perlasca (Perlasca – Un eroe italiano*, Alberto Negrín, 2002).

La historia de los dos héroes extranjeros de la salvación de judíos húngaros, Ángel Sanz Briz y Giorgio Perlasca, ambos considerados por Israel como Justos entre las Naciones, fue adaptada a la pequeña pantalla por su país natal (España e Italia, respectivamente), en coproducción con Hungría. Aunque ambos telefilmes abundan en elementos sentimentales y arquetipos archiconocidos, sin intentar ocultar la influencia directa de *La lista de Schindler* (*Schindler's List*, Steven Spielberg, 1993), su gran virtud es que elaboraron temas, colocaron

<sup>247</sup> El documental más reciente sobre el tema: *La encrucijada de Ángel Sanz Briz* (José Alejandro González Baztán, 2013). En el rodaje participaron supervivientes e historiadores húngaros, entre otros, el historiador especialista del tema, Iván Harsányi.

<sup>248</sup> Por ejemplo: SOLIÑO, M.E.: *Ángel Sanz Briz, el ángel de Budapest: un héroe internacional para una nación española sin héroes*, en CSIKÓS, Zs. – LÉNART, A. y otros (eds.): *Transiciones. De la dictadura a la democracia*. Universidad de Szeged, 2016. pp. 518-529.

<sup>249</sup> 'El ángel de Budapest', la película española más vista en televisión en 2011, en: <http://www.europapress.es/chance/tv/noticia-angel-budapest-pelicula-espanola-mas-vista-television-2011-20120103183718.html>

<sup>250</sup> El Cuerpo de Tropas Voluntarias (Corpo Truppe Volontarie – CTV) fue una legión de 50 mil soldados, enviada por Benito Mussolini para ayudar al bando sublevado de Francisco Franco. Perlasca más tarde se distanció de la extrema derecha.

<sup>251</sup> Sobre la vida de Perlasca, véase: DEAGLIO, E.: *La banalidad del bien. Historia de Giorgio Perlasca*, Barcelona, Herder, 1997.

en el foco personajes bastante desconocidos para los tres países relevantes. De esta manera, son importantes aportaciones a la memoria histórica audiovisual.

Los rodajes españoles en Hungría no se limitaron al tema del Holocausto. En 2011 el director español Fernando Colomo, realizador de *Los años bárbaros* (1998), llegó a Budapest para filmar *La banda Picasso* (2012) que se basa en un hecho real: en 1911 Pablo Picasso y su amigo Guillaume Apollinaire se convirtieron en sospechosos de robar la pintura más famosa del mundo, *La Gioconda*, que había desaparecido del Museo del Louvre en París. Ellos dos y otros artistas, amigos suyos, fueron acusados de formar "la banda internacional llegada a Francia para desvalijar los museos franceses", según la prensa de la época.<sup>252</sup> Colomo cuenta que eligió Budapest porque es la ciudad que más se parece al París de principios del siglo XX; el equipo trabajó tanto en la capital húngara como en la francesa. El director trató esta película como una obra muy especial, tuvo que familiarizarse con el idioma francés y hacerse comprender con el equipo técnico húngaro.<sup>253</sup>

En 1998 Fernando Trueba rodó *La niña de tus ojos*, una película sobre un episodio interesante de las relaciones cinematográficas internacionales de la España franquista: durante el nazismo, un grupo de cineastas españoles reciben la invitación para trabajar en los estudios UFA de Alemania. La obra, inspirada en la "aventura alemana" del director Florián Rey y su esposa, la estrella Imperio Argentina<sup>254</sup>, ganó siete premios Goya y contó con la colaboración de Penélope Cruz y Antonio Resines. Dieciocho años después, Trueba llegó a Hungría para rodar aquí (y también en Madrid) la secuela de esta película, rescatando del olvido otro episodio de las relaciones fílmicas internacionales; esta vez, la presencia de Hollywood en la España del general Francisco Franco. En los años 50 varias celebridades estadounidenses llegaron a España para participar en rodajes internacionales que culminaron en grandes éxitos, verdaderos clásicos de la cinematografía universal.<sup>255</sup> Andalucía, sobre todo Almería y sus afueras,

---

<sup>252</sup> FARRÉ, N.: *Fernando Colomo estrena 'La banda Picasso'*, en *El Periódico*, 26 de enero de 2013. Accesible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/fernando-colomo-estrena-banda-picasso-2302600>

<sup>253</sup> GÓMEZ FERNÁNDEZ, J.: *Fernando Colomo nos presenta La banda Picasso en compañía de sus actores*, en *Tarántula. Revista cultural*, 23/01/2013. Accesible en: <http://revistatarantula.com/fernando-colomo-nos-presenta-la-banda-picasso-en-compania-de-sus-actores/>

<sup>254</sup> YRAOLA, A.: „Misión española”: *Los camaradas Florián e Imperio con Hitler y el Dr. Goebbels*, en *Film-Historia*, Vol. IX, No. 3. (1999), pp. 286-291.

<sup>255</sup> Algunas superproducciones que fueron rodadas total o parcialmente en España son: *Alejandro Magno* (*Alexander the Great*, Robert Rossen, 1956); *Orgullo y pasión* (*The Pride and the Passion*, Stanley Kramer, 1957); *Espartaco* (*Spartacus*, Stanley Kubrick, 1960); *Lawrence de Arabia* (*Lawrence of Arabia*, David Lean, 1962); *Cleopatra* (*Cleopatra*, Joseph L. Mankiewicz, 1963); *Doctor Zhivago* (*Doctor Zhivago*, David Lean, 1965); *El regreso de los siete magníficos* (*The Return of the Seven*, Burt Kennedy, 1966); *Patton* (*Patton*, Franklin J. Schaffner, 1970). Además, las películas de oeste dirigidas por Sergio Leone y Sergio Corbucci también aprovecharon los escenarios naturales de este país mediterráneo.

se convirtieron en un cierto Hollywood europeo; el apogeo de estas relaciones fue la llegada del productor Samuel Bronston.<sup>256</sup> Estas colaboraciones inspiraron la nueva película de Trueba, *La reina de España* (2016), en la que la estrella del primer film, interpretada por Penélope Cruz, vuelve a España para participar en una de estas superproducciones en el papel de la reina Isabel la Católica. Al lado de actores españoles (como Antonio Resines, Jorge Sanz y Santiago Segura), aparecen también los estadounidenses Mandy Patinkin y Cary Elwes, antiguos protagonistas del clásico *La princesa prometida* (*The Princess Bride*, Rob Reiner, 1987). La estancia del equipo español en Budapest, sobre todo la de Cruz, proporcionó tema adecuado para la prensa amarilla húngara.

En 2015 la primera temporada de 13 capítulos de la serie *Las aventuras del capitán Alatriste*, basada en la serie de libros homónima escrita por Arturo Pérez-Reverte y emitida por Telecinco, fue rodada enteramente en Budapest, en el estudio Korda. Esta serie fue rodeada por polémicas, tanto antes como después de la grabación. El sindicato de técnicos audiovisuales español, al anunciar que el rodaje se llevará a cabo en Hungría, protestó contra esta decisión. Por un lado, según su opinión, una serie sobre este ilustre personaje de la literatura española habría tenido que rodarse en territorio nacional. Por otro lado, ya que en la industria cinematográfica española sobra mano de obra, pensaban incorrecto trasladar la producción a otro país. Sin embargo, los productores optaron por el complejo de estudios Korda, ya que allí estaban disponibles decorados casi perfectos, construidos hacía cuatro años por los equipos de las series *Los Borgia* y *Los pilares de la Tierra*, más tarde reutilizados por varias películas y series.<sup>257</sup> Aunque los creadores tenían planeado el rodaje de varias temporadas, la reacción negativa de los espectadores y de la crítica impidió que se añadieran más capítulos a esta serie poco lograda.

Como lo hemos afirmado más arriba, las ciudades húngaras generalmente “interpretan” el papel de otras ciudades, principalmente europeas. El director Juan Antonio Bardem, a comienzos de los años 80, recibió un encargo desde Bulgaria para hacer una película sobre Georgi Dimitrov, político comunista y abogado búlgaro, secretario general de la Internacional Comunista entre 1934 y 1943 y primer ministro de Bulgaria entre 1946 y 1949. Los guionistas y el realizador colocaron en el foco del film aquellos años de Dimitrov que había pasado en

---

<sup>256</sup> Debido a la actividad de Bronston, se rodaron en España *El Cid* (*El Cid*, Anthony Mann, 1961), *Rey de reyes* (*King of Kings*, Nicholas Ray, 1961), *55 días en Pekín* (*55 Days at Peking*, Nicholas Ray, 1963), *La caída del Imperio romano* (*The Fall of the Roman Empire*, Anthony Mann, 1964) y *El fabuloso mundo del circo* (*Circus World*, Henry Hathaway, 1964).

<sup>257</sup> MARTÍN-LUNAS, M.: *El patriotismo de 'Alatriste', a debate*, en *El Mundo*, 31/05/2013. Accesible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/05/31/television/1370004121.html>

Alemania entre 1932 y 1934. El protagonista fue acusado de participar en la quema del Reichstag en 1933. El proceso de Leipzig contra Dimitrov contó con momentos memorables, como la declaración de Hermann Göring. *La advertencia* (*Die Mahnung*, 1982), estrenada en España solo en 1985 y solamente en la segunda cadena de TVE, no fue proyectada en las salas de cine españolas debido a su fuerte carga política, la larga duración y porque el tema y Dimitrov eran prácticamente desconocidos en España.<sup>258</sup> Bardem, entonces miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, cuenta la historia mezclando elementos de ficción, documentales y también una representación infantil con el uso de un guiñol. Por el enorme interés político, plantearon un rodaje en coproducción entre varios países del bloque comunista. Durante varios meses, el equipo estuvo filmando por Bulgaria, la República Democrática Alemana, Austria, la Unión Soviética y Hungría. Berlín fue “interpretada” por varias ciudades alemanas y también por Budapest, mientras que la Viena perfecta la encontraron en la ciudad húngara de Szeged.<sup>259</sup> Varios actores centroeuropeos llegaron a Szeged, sobre todo de Bulgaria y la RDA, mientras que los extras fueron los habitantes húngaros de esta ciudad. Por orden del Partido Socialista Obrero Húngaro y en colaboración con los delegados soviéticos, los soldados soviéticos, estacionados en un cuartel a dos kilómetros de la ciudad, accedieron a interpretar el papel de los soldados nazis. Así, cuando vemos en la película que soldados nazis están desfilando por las calles de Viena, realmente soldados soviéticos están desfilando en la calle principal de Szeged. Al lado de los militares soviéticos y los habitantes de Szeged, ayudaron a Bardem las varias docenas de inmigrantes cubanos que vivían en esta ciudad húngara y trabajaban en la industria de textil.<sup>260</sup> De esta manera, se formó una relación bastante especial entre el cine histórico extranjero (internacional, pero por Bardem también español) y Hungría.

### EL FUTURO DE LOS RODAJES EXTRANJEROS EN HUNGRÍA

La llegada a Hungría del equipo español de *La reina de España* casi coincidió con la fase final de la grabación de *Inferno* (*Inferno*, Ron Howard, 2016), la tercera entrega de la trilogía emprendida con *El código Da Vinci* (*The Da Vinci Code*, Ron Howard, 2006), y con

<sup>258</sup> CERÓN GÓMEZ, J. F.: *El cine de Juan Antonio Bardem*. Universidad de Murcia, 1998, pp. 256-258.

<sup>259</sup> Szeged se sitúa en el sur de Hungría, cerca de la frontera con Serbia. El autor de este artículo vive y trabaja en esta ciudad.

<sup>260</sup> Algunos detalles sobre el rodaje en Szeged aparecen en la autobiografía del director: BARDEM, J. A.: *Y todavía sigue. Memorias de un hombre de cine*. Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 221-225. Además, tuve la oportunidad de hablar con algunos residentes de Szeged que colaboraron en este rodaje. Actualmente realizo mis investigaciones sobre la estancia de Bardem en Szeged, consultando los fondos del Archivo del Condado de Csongrád en Szeged y los documentos del Partido Socialista Obrero Húngaro.



el comienzo del rodaje, también en Budapest, de *Blade Runner 2*, una ciencia ficción dirigida por Dennis Villeneuve y protagonizada por Harrison Ford y Ryan Gosling. El número creciente de los equipos extranjeros que llegan a Hungría para rodar películas llamó la atención a un problema alarmante que pronto tendrá consecuencias graves para la industria cinematográfica húngara: la falta del personal húngaro. Aunque el personal técnico húngaro es altamente cualificado y los cineastas extranjeros siempre están muy satisfechos con su trabajo, la llegada masiva de los rodajes internacionales plantea enormes desafíos para la industria fílmica húngara. Varios productores y realizadores advierten de la situación severa. Los equipos extranjeros ofrecen sueldos altos para los profesionales húngaros que, por razones económicas, optan por trabajar para las producciones foráneas en vez de colaborar con los cineastas húngaros. Como consecuencia, en 2016 el rodaje de varios proyectos húngaros fue paralizado por falta de personal técnico y por las demandas de remuneración disparatadas (en el contexto húngaro). Ya que Hungría sigue siendo un país muy atractivo para las producciones extranjeras, el estado deberá asignar un presupuesto elevado para la formación de nuevos profesionales con el fin de satisfacer tanto las exigencias nacionales como las internacionales.

